Transcripts

Theme 3: Multiculturalism in Hispanic society

UNIT 9: La convivencia y la integración

9.1 La convivencia entre culturas en la España medieval

Las juderías en ciudades españolas

**PRESENTADOR** Una clara indicación de que la cultura judía continúa presente en la España moderna son los barrios históricos judíos en algunas ciudades españolas, conocidos como ‘juderías’. En estas zonas aún se practica el culto religioso y la convivencia en tiempos modernos de judíos, cristianos y musulmanes persiste, a pesar del turismo. He aquí algunos ejemplos:

**JUDERÍA DE CÓRDOBA** Hoy en día es un barrio de casas blancas con flores, porque quieren que atraigaamuchos turistas. Hay una sinagoga del año 1315, una de las pocas en España que ha conservado su estructura original. Todos los que vengan al barrio no pueden olvidar el Zoco, aunque no tengan nada que comprar, porque la artesanía judía -cerámica, joyería y tela- en las tiendas es espectacular.

**JUDERÍA DE SEGOVIA** Fue una de las más ricas de Castilla. Está ubicada al sur de la ciudad y es impresionante que todavía se conserven las calles largas y estrechas. Los mercados están en la parte baja de las casas, con los típicos balcones anchos para proteger las puertas de las lluvias. Son típicas las panaderías, que aún a día de hoy hacen pan de cereales para que todos los visitantes de cualquier religión puedan apreciarlo.

**JUDERÍA DE PALMA DE MALLORCA** Es posible que sea la que mejor refleja un barrio típico judío de la Edad Media en el que llegaron a vivir cerca de 3.000 personas. También se conservan casas medievales, en una de las cuales se encontraron pinturas murales con inscripciones en hebreo. Es una zona ideal para comprar algún recuerdo diferente de la isla, con piezas únicas.

Transcripts

Theme 3: Multiculturalism in Hispanic society

UNIT 9: La convivencia y la integración

9.2 Convivencia e integración en los centros escolares

Hablan los que vienen del país emisor: padres y alumnos

**MOISÉS SANTOS** Llegué a España con mis padres de Perú hace ya varios años. Afortunadamente, en mi instituto hay muchos otros estudiantes de Latinoamérica y también algunos de Polonia. Desde el primer momento me sentí integrado e involucrado en todo. Soy el delegado de mi clase, y fui votado por la mayoría, lo que me llenó de felicidad. Doy gracias a Dios por mis profesores y me gustaría decirles que he aprendido mucho de ellos.

**AGUASANTAS LÓPEZ** Soy de El Salvador y en España veo a mi hija tan integrada en su colegio que estoy encantada. Hace una semana la asociación de padres organizó una merienda y cada familia llevó algo cocinado en casa. Yo preparé unas arepas con carne y frijoles. Fue un festival gastronómico internacional porque muchas madres inmigrantes llevaron comidas de sus países de origen. Todo el mundo compartió la comida y resultó ser una experiencia muy enriquecedora.

**NIKOLAI KUZNIAR** Soy polaco. Cuando empecé a estudiar en mi primer colegio español no sabía hablar nada de español. Tenía unas clases extras con un profesor de español como lengua extranjera. En la clase había otros seis más: dos niñas chinas, cuatro rumanos y yo. Mi colegio nos acogió sin problema; todos los chicos de mi clase me querían ayudar y me traducían los deberes. También tuve una profesora de apoyo en clase conmigo que me ayudó a integrarme a las clases convencionales con los demás. Después de cuatro años ya no necesito ninguna ayuda y soy independiente.

Transcripts

Theme 3: Multiculturalism in Hispanic society

UNIT 9: La convivencia y la integración

9.3 La convivencia en la España moderna

La España multicultural y tolerante

En todas las provincias españolas hay presencia inmigrante, aunque es bastante variable de unas provincias a otras: Va del 1,7% al 5% en las que menos y del 10% al 18,5% en las que más. En algunos lugares concretos puede haber un 30% de extranjeros inmigrantes. Esto ha transformado el paisaje cultural español.

A modo de ejemplo: en Roquetas de Mar, el 30% de la población es extranjera, con procedencia de unas cien naciones o etnias diferentes. Las comunidades autónomas de Cataluña, Andalucía y Madrid son las que más inmigrantes tienen. La densidad de variedad cultural de la ciudad de Barcelona o de Madrid es también llamativa; sobre todo los barrios céntricos y antiguos de la ciudad, desertados por los autóctonos, que se han ido hacia casas o chalés a las afueras, se han reconvertido en barrios de oficinas y de inmigrantes, que se han realojado en esas viviendas abandonadas muy deterioradas pero baratas para alquilar.

No hay que irse a las grandes ciudades para comprobar este pluralismo cultural. Cualquier pueblo ofrece esta estampa variada de colores de piel, vestimentas, tiendas de comidas y productos étnicos, lenguas y lugares que recuerdan culturas mayoritarias en países exóticos. La multiculturalidad es también muy visible en los patios de los colegios de enseñanza primaria y secundaria, donde conviven niñas con pañuelos en la cabeza con otras vestidas según la moda actual, caras con rasgos y colores diferentes, palabras, canciones y juegos diferentes.

Un simple paseo por el centro de un pueblo nos daría una evidencia de este nuevo paisaje multicultural de la sociedad española: comercios de comidas y complementos de origen étnico-nacional diferente, hombres o mujeres mayores en sillas de ruedas acompañados por mujeres cuidadoras latinoamericanas, tiendas y supermercados solo para chinos, vendedores ambulantes procedentes de África, grupos musicales y vendedores de artesanía, restaurantes y comidas rápidas de países árabes, etcétera.

Texto adaptado de: ‘La integración del ‘otro’ en la emergente España multicultural’,
*Gazeta de Antropología,* 23, artículo 04